

# Editorial

## Aliis vivere

*“El hombre deja de ser hombre cuando  
no sabe dar amor ni esperanza a los demás”.*

DENIS MUKWEGE

*“La fosas comunes siguen abiertas. Y lo peor:  
aún hay cientos de mujeres y chicos cautivos”.*

NADIA MURAD

**E**l Reglamento del Escudo y Lema de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, en su Artículo 3, dice: “El lema de la Facultad de Medicina será *ALIIS VIVERE*, que se traduce como «Vivir para los demás»”<sup>1</sup>. Este lema resume de alguna manera la actividad principal del médico, que es su preocupación por el otro, por su salud. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), la salud es “un estado completo de bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”<sup>2</sup>. Todos como humanidad deberíamos trabajar en conjunto para conseguir ese estado. El problema es que los esfuerzos para alcanzar estos niveles de salud son pisoteados por intereses económicos que no miran al humano como tal, sino como un medio sin valía para obtener, en este caso: el coltán, también conocido como tántalo<sup>3</sup>. Este elemento, junto con el estaño, el wolframio, el tungsteno y el oro, se encuentra en las minas al este del Congo, donde grupos armados se han apoderado de la zona, ocasionando una guerra que inició en los años noventa, y que ha dado lugar a atrocidades inimaginables. Es en esta misma zona donde ocurre la actividad de uno de los nominados al premio Nobel de la Paz 2018<sup>4</sup>.

El Dr. Denis Mukwege, de 63 años, fundó en 1999 el Hospital de Panzi en la ciudad de Bukavu. Él y su equipo se han dedicado a tratar a decenas de miles de víctimas de violencia sexual y de género en la República Democrática del Congo, país en el que se reportó en un estudio realizado en 2011, que por hora se violaba a 48 mujeres. Le ha tocado tratar a mujeres de entre 2 y 70 años, en condiciones inimaginables y, como bien comenta, el problema no es solo ahí, ocurre en varios países del mundo, y no sólo las mujeres son el problema: es un problema de la humanidad que los hombres deben solucionar.

En 2012, el ginecólogo Mukwege pronunció un discurso ante las Naciones Unidas en el que criticó al gobierno congolés y de otras naciones por no estar haciendo lo suficiente para parar lo que se conoce como “la guerra injusta que emplea la violencia en contra de la mujer y la violación como una estrategia de guerra”. Su lucha por esta causa, casi le cuesta la vida, ya que después de haber dado su



Ilustración: Nadia Elmeined. Copyright: Nobel Media AB 2018

discurso, regresó al Congo y lo esperaban en su hospital para matarlo. Aunque milagrosamente sobrevivió al atentado, lamentablemente murió uno de sus guardias. Tuvo que dejar su país, pero después de pocos meses decidió regresar para seguir dando la batalla. Ahora, no solo trata a las mujeres víctimas de vejaciones, sino a los bebés producto de las violaciones. Se dice que el Dr. Mukwege es el experto mundial en reparar lesiones por violación. ¿De dónde surgió la motivación del Dr. Mukwege? En su ciudad natal le tocó convivir con los enfermos por los que su padre rezaba, y también conocer las complicaciones que les ocurrían a las mujeres congoleñas durante el parto. Estudió medicina en la Universidad de Burundi y se especializó en ginecología y obstetricia en la Universidad de Angers en Francia, obtuvo su Doctorado en Ciencias en la Universidad de Bruselas y su tesis fue sobre el tratamiento de las lesiones fistulosas traumáticas en la población en la que sigue trabajando. Cuando dirigía el Hospital de Lemeru en 1996 (año en el que inició el conflicto en el Congo), mientras ayudaba a evacuar a un paciente por la guerra, un grupo armado entró al hospital y asesinó a 35 pacientes en sus camas, y aunque lo denunció, su voz e indignación no fueron escuchadas y la impunidad siguió rampante. Migró a Bukavu, en donde sigue trabajando. Fundó en 1999 el Hospital de Panzi, y ha recibido apoyo del Instituto Alemán para las Misiones Médicas (DIFAEM) tanto en fondos como en medicamentos. Cuenta con varios reconocimientos, y a pesar de que su vida está en riesgo, su pasión y compromiso por los otros lo han hecho regresar y seguir y seguir y “vivir para los demás”<sup>5</sup>.

En esta ocasión, la Academia miró hacia las mujeres, y junto con el Dr. Mukwege, Nadia Murad compartirá el Premio Nobel de la Paz.

Nadia Murad habitaba en el pueblo de Kojo, en Sinjar, al norte de Irak. En 2014, cuando contaba con 19 años, llegaron a su pueblo integrantes del Estado Islámico, asesinaron a varios cientos de personas y secuestraron mujeres para tomarlas como esclavas sexuales. Ese año, miles de mujeres de la minoría religiosa de los yazidí fueron privadas de su libertad y tomadas como prisioneras por ISIS<sup>6</sup>.

Nadia no se rindió y a pesar de torturas, quemaduras y demás vejaciones, escapó de su captor y logró llegar a un campamento de refugiados en Baden-Württemberg, en Alemania en donde reside junto con su hermana. Desde 2016 la abogada Amal Clooney, la representa para levantar una acción judicial en contra de los mandos de ISIS. Aparentemente, hasta que Murad informó ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de la existencia de trata, no se tenía noticia de este deplorable fenómeno. Esta joven de 25 años es una activista por los derechos humanos de los kurdos de Yazidi<sup>7</sup>. En 2017 publicó su historia en el libro *Yo seré la última: historia de mi cautiverio y mi lucha contra el Estado Islámico*, y con este trabajo ayudó a atraer la atención internacional para asegurar que el año pasado se pasara una resolución en la Organización de las Naciones Unidas para que se creara un equipo que investigue los crímenes de ISIS en contra de una minoría religiosa en Iraq, los yazidís.

Las páginas del libro de Nadia guardan las torturas por las que pasó. Menciona que su idea de vida no es ser activista, sino que quiere tener vida, esa vida que le quitaron cuando la secuestraron<sup>8</sup>. Mientras, sigue su lucha y también “vive para los demás”.

Este Premio Nobel de la Paz proporciona a los grupos minoritarios herramientas para aumentar su fortaleza, su confianza y seguridad en sí mismos para seguir trabajando y organizándose para mejorar la vida de otros; nos muestra otras maneras de ayudar a esta humanidad que pierde su valor ante grupos que se olvidan de su origen y que se consideran dueños de la verdad absoluta.

¿Y nosotros, México? ●

Teresa I. Fortoul van der Goes  
*Por mi raza hablará el espíritu*

## REFERENCIAS

1. UNAM. Escudo. Gaceta de la Facultad de Medicina, UNAM. 25 de marzo de 1993. [Citado 11 Oct 2018]. Disponible en: <http://www.facmed.unam.mx/fm/escudo/cuerpoescudo.html>
2. Organización Mundial de la Salud (OMS). Preguntas más frecuentes. ¿Cómo define la OMS la salud? [Citado 11 Oct 2018]. Disponible en: <http://www.who.int/suggestions/faq/es/>
3. Parellada G. Viaje a la cuna del coltán, el corazón de los teléfonos inteligentes. El País, España: 2016, febrero 24. [Citado 11 Oct 2018]. [https://elpais.com/internacional/2016/02/19/actualidad/1455896992\\_924219.html](https://elpais.com/internacional/2016/02/19/actualidad/1455896992_924219.html)
4. Premio Nobel de la Paz 2018. [Citado 12 Oct 2018]. Disponible en: <https://www.google.com/search?client=safari&rls=en&q=premionobel+de+la+paz+2018&ie=UTF-8&oe=UTF-8>
5. Colaboradores de Wikipedia. Denis Mukwege. [Citado 12 Oct 2018]. Disponible en: [https://en.wikipedia.org/wiki/Denis\\_Mukwege](https://en.wikipedia.org/wiki/Denis_Mukwege)
6. Murad N. Fui esclava sexual de ISIS. Cuento mi historia porque es la mejor arma que tengo, en Opinión. El Diario, España: 2018, octubre 10. [Citado 12 Oct 2018]. Disponible en: [https://www.eldiario.es/theguardian/esclava-sexual-ISIS-Cuento-historia\\_0\\_823468105.html](https://www.eldiario.es/theguardian/esclava-sexual-ISIS-Cuento-historia_0_823468105.html)
7. BBC News Mundo. Nobel de la Paz: el brutal testimonio de Nadia Murad, que fue secuestrada y violada por Estado Islámico. BBC News (Mundo): 2018 octubre 5. [Citado 12 Oct 2018]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45759696>
8. Carbajosa A. El testimonio de una esclava sexual del Estado Islámico. El País, España. 2018, de enero 14. [Citado 12 Oct 2018]. Disponible en: [https://elpais.com/cultura/2018/01/03/actualidad/1514982651\\_488643.html](https://elpais.com/cultura/2018/01/03/actualidad/1514982651_488643.html)